

ADVERTENCIA

No nos cansaremos de repetir la imprescindible necesidad de estudiar con todo detenimiento los Rituales anteriores, antes de acometer el de un nuevo grado. Durante el tiempo que necesariamente ha de mediar para la concesión de los tres del simbolismo, hay ocasión de conocer las dotes personales de cada individuo y apreciarle en su justo valor. Así, pues, los Atisarthas de los Capítulos, y los individuos todos de los mismos, pueden con perfecto conocimiento de causa admitir ó rechazar al Maestro francmasón que solicite mayor ascenso, consiguiendo de esta suerte reunir en los Capítulos un número de hombres de excelentes condiciones y aptos para la honrosa misión que a deben ser destinados.

RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO

2ª. Clase-5º. Grado-2. Capitular

MAESTRO PERFECTO

DISPOSICIÓN, DECORACIÓN DE LA LOGIA, CARGOS Y REGLAS GENERALES

Colgadura verde. Diez y seis columnas blancas, en cuatro grupos de a cuatro, o sea uno en cada ángulo de la sala, decoran la misma, dándole una forma circular. Debe haber un grupo de cuatro luces, en el fuste de cada columna, dispuestas en cuadro por ser el signo de la Perfección, de modo que el círculo quede alumbrado por setenta y cuatro luces. Cuando las circunstancias no lo permiten, puede reducirse el número de luces diez y seis, y el de columnas a cuatro.

En el sòlio, y encima del asiento del Presidente está el símbolo del grado, o sea, dos columnas cruzadas, y sobre ellas tres círculos, que mantienen en su centro un cuadrado de oro con el monograma J. B. Sobre la mesa del mismo, están el mazo, la espada, las leyes del Supremo Consejo y el compás graduado.

El altar, colocado en el centro de la Logia y cerca del Oriente, está como en el grado anterior, cubierto con un palio negro salpicado de lágrimas blancas. Sobre él se coloca un rollo de pergamino, la Constitución y Reglamento de la Orden, una escuadra, un compás, una regla y un nivel.

La Cámara de reflexiones está colgada de negro, tiene una mesa cubierta de paño de igual color, y encima de ella una calavera, dos huesos cruzados, papel, tintero y pluma. Es de Rito también que haya un ataúd, pero la práctica aconseja que éste esté colocado en el vestíbulo del templo o en un lugar muy inmediato a él, por las dificultades que ofrece el transportarlo en momentos dados.

El Venerable de la Logia de Maestros Perfectos, Presidente del Círculo o Atisartha del Capítulo de Maestros Perfectos, que todos estos títulos suelen usarse, representa, a Adonhirám, hijo de Abda, toma el título de *Tres veces poderoso y respetable Maestro*, mas por contracción, se ha dado modernamente en titularse solo Muy Poderoso Maestro, o Preclaro Maestro.

No hay más que un Vigilante, que representa a Stolkin, y se sienta al Oeste, hacia el Sur; un Hermano asistente, o sea 1er. Experto, y otro Hermano conductor o introductor, que representa a Zerbal, que es el nombre supuesto del Capitán de Guardias. Estos cuatro cargos son indispensables.

El delantal es de cabritilla blanca, forrado y ribeteado de verde claro y con solapa del mismo color. En su centro van pintados o bordados, tres círculos concéntricos sobre dos columnas cruzadas. El círculo exterior es de color carmesí, el de en medio azul, y el interior anaranjado. Inscrito en el círculo interior va un cubo de oro que lleva en su centro las letras J. y B.

El cubo, en el centro de los círculos, representa el Universo, cuyo emblema son aquellos.

Las iniciales J. y B., son los monogramas grabados en las columnas, cuyo emblema es conocido desde los primeros grados.

La joya es un compás abierto sobre un arco graduado de 60 grados, y va pendiendo de una cinta de iguales dimensiones que la del grado anterior, de color verde claro, llevada en aspa.

El Maestro Perfecto conoce el círculo y su cuadratura.

Dignidades y Oficiales

La Logia de Maestros Perfectos, segunda Cámara Capitular, se compone de nueve o más individuos. Cuando solo hay aquel número, los cargos se distribuyen de manera siguiente: El Tres veces poderoso respetable Maestro, a quien a lo sucesivo llamaremos EL Muy Poderoso Maestro; el Venerable Vigilante, el Orador, el Secretario, el Tesorero, el primer Experto, el segundo Experto, el Maestro de Ceremonias, y el Capitán de Guardias.

En este caso el segundo Experto desempeña al propio tiempo el cargo de Retejador o Guarda externo, y el Maestro de Ceremonias el de Hospitalario.

Pueden existir además todos los oficiales que el número o las circunstancias hagan necesarios, o contraerse aquellos al Muy Poderoso Maestro, al Venerable Vigilante, al Hermano primer Experto, que en este caso hace a la vez de Orador, Secretario y Maestro de Ceremonias, y al Capitán de Guardias que puede, por falta de número, ser a la vez, Tesorero, Hospitalario y Retejador.

El Muy Poderoso Maestro, se sienta a Oriente, y es su deber presidir los trabajos; fortificar la cadena de mutua unión, conservar las tradiciones de la Orden, y fomentar los intereses de la Institución.

El Venerable Vigilante tiene su asiento al Oeste, y en algunos Talleres al sudoeste, siendo de su obligación honrar la memoria de todos los francmasones celosos y virtuosos; ayudar en el desempeño de sus deberes al Presidente o Atisartha, y patentizar con su conducta y sus palabras, todas las virtudes de un Maestro Perfecto.

El Hermano Orador, se sienta según costumbre al Sur, y es de su deber pronunciar el discurso del grado para instrucción del aspirante, enaltecer la tradición de Hiram, en cuanto esta significa, o inculcar la práctica de todas las virtudes.

El Secretario se sienta a la derecha del Muy Poderoso Maestro, en el lugar de siempre, y es de su obligación consignar aquellos actos de esta segunda Cámara Capitular, que deban ser escritos. Es el Interventor, en todo lo referente a fondos, y el encargado de todo trabajo de escritorio o concerniente a su cargo.

El Tesorero tiene su asiento en el mismo lugar de los grados anteriores, y es su cometido, responder de todos los intereses, valores y efectos de la Logia, de que debe llevar exacta cuenta, y hacer cuantos pagos se le ordenen en debida forma.

El primer Experto se coloca al Noroeste de la Logia, y frente al Muy Poderoso Maestro, para recibir y cumplimentar las órdenes de aquél, y dar a conocer las reclamaciones de la viuda y de los huérfanos.

El segundo Experto, tiene su puesto al Norte y frente al Venerable Vigilante, para recibir y cumplimentar los mandatos de aquél, y desempeñar en caso de necesidad el cargo de Retejador o guarda externo.

El Maestro de Ceremonias se coloca en el sitio de costumbre, y es su obligación dirigir las de Rito y desempeñar sus funciones cerca del aspirante, haciendo de Hospitalario si no hubiese personal para este cargo.

El Capitán de Guardias tiene su asiento a la parte interior de la puerta del Templo, es el Jefe inmediato del Retejador o Guarda externo, y entra en sus facultades cuanto concierne a la seguridad de la Logia.

RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO

MAESTRO PERFECTO

APERTURA DE LOS TRABAJOS

(El Muy Poderoso Maestro, da un golpe de mazo, y dice:)

EL MUY PODEROSO MAESTRO

Hermanos míos, voy a comenzar los trabajos de esta Logia de Maestros Perfectos para el despacho de los asuntos a ella concernientes. Decoráos con vuestras insignias, y después de ocupar los puestos que os correspondan, haced que se retiren todos aquellos que no deban estar presentes.

(Hecho lo preceptuado, dice:)

EL VENERABLE VIGILANTE

Muy Poderoso Maestro, todos los presentes son Maestros Perfectos, y están cumpliendo lustras órdenes.

EL MUY PODEROSO MAESTRO

Hermano Capitán de Guardias; cumplid con vuestro deber.

(El Capitán de Guardias toma una espada que entrega al Hermano Retejador o guarda externo, a quien coloca a la parte de afuera de la puerta del templo, ordenándole que no deje acercarse ni llamar a Hermano alguno que no sea, por lo menos, Maestro Perfecto, ni le de entrada sin recibir, por su conducto, el previo permiso del Muy Poderoso Maestro. Y para cerciorarse de su vigilancia, después de cerrar la puerta, llama desde dentro por la batería del grado, a la que, sobre la misma puerta, contesta desde fuera el Hermano Retejador.)

EL CAPITÁN DE CUARDIAS

Muy Poderoso Maestro, estamos a cubierto, guardados y seguros.

EL MUY PODEROSO MAESTRO.

Hermano Stolkin. ¿Sois Maestro Perfecto?

EL VENERABLE VIGILANTE

He visto los tres círculos que encierran el cubo, sobre las dos columnas cruzadas.

EL MUY PODEROSO MAESTRO

¿Dónde estaban?

EL VENERABLE VIGILANTE

Sobre el sepulcro donde fue depositado el cadáver del Maestro Hiram.

EL MUY PODEROSO MAESTRO

¿Con qué objeto instituyó el Rey Salomón este grado?

EL VENERABLE VIGILANTE

Para hacer más venerable la memoria del Maestro Hiram, e incitar a los Hermanos a buscar y descubrir sus asesinos.

EL MUY PODEROSO MAESTRO

¿Dónde fuisteis recibido Maestro Perfecto?

EL VENERABLE VIGILANTE

En una Logia regular de este grado, y junto a la tumba de nuestro difunto Maestro.

EL MUY PODEROSO MAESTRO

¿Qué hora es?

EL VENERABLE VIGILANTE

La primer hora del día.

EL MUY PODEROSO MAESTRO

Puesto que es la hora en que los Obreros dan principio a su trabajo,

(Poniéndose en pie y todos con él).

prestadme ayuda para continuar los del templo. ¡A mí, mis Hermanos!

(Ejecutan todos con él la batería, y añade:)

EL MUY PODEROSO MAESTRO

Quedan abiertos los trabajos de esta Logia de Maestros Perfectos, que equivale a la segunda Cámara Capitular.

(Hecho esto, da un golpe de mazo, y todos toman asiento.)

(Inmediatamente después se hace la llamada de los Obreros, se da la lectura del acta anterior, se discuten los asuntos de familia o reservados de esta segunda Cámara Capitular, se da entrada a los visitantes, se tratan y votan los expedientes de ascenso al quinto grado, se concede la palabra en beneficio del Rito escocés antiguo y aceptado y de la Logia de Maestros Perfectos en particular, y se procede a la iniciación de los Candidatos, si los hubiere.)

QUINTO GRADO

Recepción de un Maestro Perfecto

SEGÚN EL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO.

OBSERVACIONES PRELIMINARES

(El candidato, o candidatos, se presenta en el cuarto de reflexiones, vestido con el mandil, banda y joya de Maestro Secreto. Le recibe el de Ceremonias, que le examina detenidamente, sobre cuanto el grado de Maestro Secreto se refiere, y le pregunta después:)

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

¿Cuáles son los tres principios que está a destinado a inculcar el grado de Maestro Secreto?

EL ASPIRANTE

El secreto, la obediencia y la fidelidad.

(Esto debe contestarlo motu proprio, y sin necesidad de que nadie lo ayude.)

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

Puesto que deseáis recibir el grado de Maestro Perfecto, debo preveniros que nuestra Logia está hoy de duelo por ser el aniversario del entierro de nuestro Maestro Hírám, así como por las desgracias que sufre la Humanidad, y con ella todos los que merecen nuestras simpatías. Por lo tanto, debe ser este el espíritu con que os aprestéis a recibir el grado a que aspiráis.

(Inmediatamente le despoja de sus insignias francmasónicas y de toda clase de armas, si las llevare, le venda los ojos, le viste con una túnica blanca, le pasa alrededor del cuello un cordón de seda verde cuyos dos extremos sujeta con la mano izquierda, y llevando la espada en la diestra. Le conduce a la puerta del Templo donde se hace anunciar al Capitán de Guardias, quien después de conferenciar con él, dice:)

EL CAPITÁN DE GUARDIAS

Muy poderoso Maestro, el de Ceremonias conduce a un Maestro Secreto, que aspira a Perfecto, y de quien responde.

EL MUY PODEROSO MAESTRO

Haced que le presente al Venerable Vigilante.

(El Capitán de Guardias comunica la orden al de Ceremonias, quien conduce al aspirante al lugar indicado.)

EL VENERABLE VIGILANTE

¿Quién es ese que sumido en la oscuridad y la servidumbre, traéis, Hermano Maestro de Ceremonias, en vuestra compañía?

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

Un digno Maestro Secreto que habiendo recorrido hasta aquí la senda que conduce a la verdadera luz, desea ser admitido en el grado de Perfecto, para seguir adelante.

EL VENERABLE VIGILANTE

¿Sabe la enseñanza que en este grado se inculca?

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

No la sabe, pero habiendo aprendido, como Maestro Secreto, a ser callado, obediente y fiel, desea saber los deberes que los Maestros Perfectos practicamos.

EL VENERABLE VIGILANTE

Que realice los cinco viajes, antes de llegar ante el Muy Poderoso Maestro.

(El de Ceremonias le hace dar cinco vueltas alrededor del círculo, y terminadas, llega con él ante las gradas del Oriente, donde se le pregunta:)

EL MUY PODEROSO MAESTRO

¿A quién presentáis?

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

Al digno Maestro Secreto N..., de quien respondo.

EL MUY PODEROSO MAESTRO

¿No este aquel que para llegar a Maestro francmasón personificó y representó a nuestro Maestro Hírám el Arquitecto?

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

Sí lo es.

EL MUY PODEROSO MAESTRO

Hoy celebramos con profundo duelo el aniversario de su entierro. A través de las siniestras puertas de la muerte, está el camino que conduce a la vida eterna. Que vuelva a personificar y representar al Maestro Hírám el Arquitecto, y por lo tanto, al estado de que entonces se alzó.

(Se le lleva de nuevo al vestíbulo del templo y se le coloca en el ataúd, que debe estar preparado al efecto, siendo conducido por cuatro hermanos al Centro de la Logia.)

(Cuándo son varios los candidatos, solo uno es el destinado para la ceremonia, que presencian los demás desde el Oeste de la Logia, prestando todos a su tiempo la debida promesa.)

(En algunos Talleres, con el plausible objeto de realizar las menos ceremonias posibles fuera del Templo, acostumbran a colocar el ataúd a la parte interior de la puerta, ínterin se hace la presentación al Muy Poderoso Maestro. En una o en otra forma, tan luego como los cuatro hermanos colocan el féretro en el centro de la Logia, llevándole sostenido por medio de unos gruesos cordones o paños arrollados que le cruzan o por debajo, dan comienzo los

FUNERALES

(Al ver entrar el féretro da un golpe de mazo y dice:)

EL MUY PODEROSO MAESTRO

Alzáos, Hermanos míos, y recibid en silencio el fúnebre cortejo

(Todos lo ejecutan)

Acto de piedad, grande y honroso es el de enterrar a los nuestros, con honores proporcionados a su condición, patentizando así que deseamos imitar sus virtudes y conservar su memoria por medio acciones nobles y elevadas. Colocad sobre él la escuadra, el compás, el nivel y la regla, emblemas de la virtud y autoridad del Maestro Hírám, sepa todo francmasón que tales joyas use, que no puede cometer ofensa más grave contra la Institución y el honor, que realizar un acto que las degrade.

(Cuatro Hermanos llevan por el orden indicado los cuatro emblemas, diciendo después de depositarlo:)

EL PRIMERO

No se concibe la vida sin la muerte. Lo porvenir nos es desconocido, solo con certeza sabemos que hemos de morir.

EL SEGUNDO

Cada vez que respiramos acortamos nuestra existencia. Cada hora que da el reloj, es una hora menos de vida. Cada movimiento y cada esfuerzo físico, cada función orgánica en ejercicio, cada idea y cada pensamiento, un gasto de la fuerza material o psíquica, que mantiene nuestro organismo y nos anima.

EL TERCERO

La muerte nos persigue; no hay defensa contra ella; nos puede sorprender en todo lugar y en todo tiempo, en todas las circunstancias y en todos los momentos de la vida.

EL CUARTO

La ley que nos obliga a vivir para morir, es tan inmutable, tan fatal, como todas las leyes de la Naturaleza.

(Los cuatro Hermanos vuelven a sus puestos, y dice:)

EL MUY PODEROSO MAESTRO

Siendo tal la incertidumbre de la vida y tan segura la muerte, cumple a nuestro deber imitar el ejemplo de nuestro ilustre Maestro, y vivir como él sabía y virtuosamente, teniendo siempre dispuestos nuestros asuntos para poder morir en paz.

Hermano Maestro de Ceremonias, colocad sobre el féretro, la banda y la joya del Maestro Perfecto, y tenga el que las lleve muy presente, que ha de hacerlo con toda la dignidad, pues la justicia francmasónica sabrá arrancárselas, si no cumple como bueno.

Y ahora nosotros, Hermanos míos, que estamos entre los vivos, vivamos y llenemos nuestros deberes de tal forma, que ni nos sorprenda la muerte, ni dejemos detrás de nosotros obligaciones sin cumplir, ni memorias sin valor.

Hermano Maestro de Ceremonias, llenad vuestro deber.

(El Maestro de Ceremonias da a cada Hermano una rama de acacia, y si no la hubiere, de roble, o en su defecto un ramo de siemprevivas, y una vez realizado su encargo, dice:)

EL VENERABLE VIGILANTE

Muy Poderoso Maestro, el de Ceremonias ha cumplido su misión.

EL MUY PODEROSO MAESTRO

Hermano Stolkin, uníos a mí, para representar a los dos personajes ilustres que instituyeron esta ceremonia, y vosotros Hermanos todos, acompañadnos a verificar nuestra piadosa peregrinación.

(El Venerable Vigilante, va a colocarse a la izquierda del jefe. Todos los Hermanos se acercan a Oriente, y el Maestro de Ceremonias, según los casos y el número, dispone la comitiva de la siguiente forma: El Porta estandarte con la insignia de la Logia, y a su lado, espada en mano, el capitán de Guardias; los miembros activos de la Cámara; el Maestro de Ceremonias con los Hermanos Visitadores; el Tesorero y el Secretario; el Orador con los miembros honorarios; las grandes Dignidades de la Orden, si asistieren, y, por último, el Venerable Vigilante y el Muy Poderoso Maestro. Todos marchan de dos en dos dando tres vueltas en derredor del Taller, y después que cuatro hermanos del mismo suspenden momentáneamente el féretro, y le vuelven a dejar en su sitio, para figurar el acto de depositarlo en el mausoleo, el Muy Poderoso Maestro se coloca cerca de Oriente, y todos en círculo alrededor del féretro.)

EL MUY PODEROSO MAESTRO.

Así honra la Institución la memoria de los difuntos ilustres, cuyas almas son inmortales, porque su influencia persevera más allá de la tumba. Estos honores y la imitación de sus ejemplos son la recompensa de los que han servido bien a la Orden, a la patria y a la Humanidad.

Ahora, hermanos míos, en presencia de la nada y recordando nuestra naturaleza mortal, prometed solemnemente olvidar cuantas ofensas o injusticias os haya caído en suerte. Que reine entre nosotros la más completa concordia; que desaparezcan entre los francmasones, y para siempre, toda clase de luchas y disputas, y solo nos anime la más ardiente solicitud, en pro de la Institución y de la Humanidad. ¿Lo prometéis así?

TODOS

Lo prometemos

EL MUY PODEROSO MAESTRO

¡Yo también! Y ahora, en prueba de nuestra creencia, levantad al Hermano de ese ataúd, y llevadle al altar para que sea exaltado a Maestro Perfecto.

(El de Ceremonias, ayudado por suficiente número de Hermanos, saca al aspirante del féretro, le quita la venda de los ojos, el cordón de seda que rodea su cuello, y le lleva ante el altar, donde dobla ambas rodillas y entrelaza los dedos de ambas manos sobre el libro de la Ley, encima del cual están cruzados la escuadra y el compás. Los Hermanos forman la bóveda de acero sobre su cabeza, y tres apoyan las puntas de sus espadas en haz convergente sobre el corazón del aspirante, que en esta posición, repite a medida que el Muy Poderoso Maestro la pronuncia)

PROMESA DEL MAESTRO PERFECTO

Yo, N..., N..., en presencia del Gran Arquitecto del Universo y de esta Logia de Maestros Perfectos, sincera y solemnemente prometo que jamás revelaré los Secretos de este grado a persona alguna que no tenga derecho a conocerlos, y esto poseyendo yo para el caso, legal autorización.

Prometo ser honrado en mis tratos, sincero en mis afirmaciones, franco en mis declaraciones y fiel en mis compromisos para con todo el mundo, resignándome a ser menospreciado en vida, y por todos olvidado en muerte, si voluntariamente faltase a esta mi promesa, de Maestro Perfecto.

(El Maestro de Ceremonias ayuda a levantar al aspirante, y le quita la túnica blanca.)

EL MUY PODEROSO MAESTRO

De igual suerte que fuisteis relevado del cordón que rodeaba vuestro cuello como emblema del dogal del vicio, así os relevamos ahora de la túnica blanca como símbolo de vuestro noviciado, pues yo en virtud de la autoridad de mi cargo os exalto a la dignidad de Maestro Perfecto, y os invisto con esta banda, delantal y joya, que colocada sobre vuestro corazón cuando tendido en el féretro representabais a nuestro ilustre Maestro muerto, deben

en lo sucesivo hacer de vos su representante vivo, procurando superarle en lo posible, para que en su día vuestra memoria merezca tantos honores como a él le han sido tributados.

(Dicho esto, le da los signos, toques y palabras del grado, con arreglo a la cartilla especial del mismo, y después de ordenar al Maestro de Ceremonias le conduzca a su puesto, pasa a Oriente, donde al propio tiempo que él toman todos asiento.)

EL MUY PODEROSO MAESTRO

La historia del grado que acabáis de recibir, es esta: Noticioso el Rey salomón de que el cadáver de Hirám, estaba depositado en la parte occidental del Templo que se hallaba en construcción, dio orden a Adonhirám, que le había sustituido, para que no se lavasen las manchas de sangre que había sobre las losas del Templo, a fin de mantener la general indignación y descubrir cuanto antes a sus asesinos. Le ordenó asimismo preparar un funeral que dejase perenne memoria, debiendo asistir a él todos los operarios del templo, del monte Líbano y de las Canteras.

En nueve días se levantó un soberbio mausoleo compuesto de una tumba de mármol blanco coronada por un obelisco triangular de mármol negro, sobre cuyo vértice había una urna atravesada por una espada. El corazón de Hirám, previamente embalsamado, fue depositado en ella.

Tres días después de haber terminado el mausoleo, se verificaron los funerales, permaneciendo en tanto depositado el cadáver de Hirám en el local del templo, donde acostumbraban a celebrar sus reuniones los tres grandes maestros, Salomón, Hirám Rey de Tiro, e Hirám el Arquitecto, para iniciar en la Francmasonería a los hebreos y a los fenicios, cuyos misterios les eran comunes.

Al acto asistieron el rey salomón, el Rey de Tiro que exprofesamente había venido de sus estados, Adonhirám, los grandes Capitanes, y todos los Obreros del Templo.

Anualmente se observaba con religioso respeto el aniversario de este funeral, representando cada vez un Hermano al difunto Hirám. A este Hermano se le daba después el nombre de *Morah-Salam*, esto es, de maestro Perfecto, por que desde el momento en que había personificado al Maestro, debía mostrarse perfecto en su conducta y manera de ser, como perfecto había sido Hirám, cuya banda, delantal y joya, usaba durante toda la ceremonia.

Y para perpetuar más la memoria del ilustre Hirám, se introdujo en el grado de Maestro francmasón la representación del crimen que le quitara la vida, en vez de las ceremonias hebreas que Moisés trajo de Egipto, y de las que la tradición conservara en Fenicia, haciendo de todas ellas simbólicos emblemas de una gran verdad, y de una idea primordial y común a todos los pueblos antiguos, que a su debido tiempo os será formulada y explicada en sus distintos desarrollos.

(Terminada esta alocución, el Orador cumple con su cometido, por medio del siguiente o análogo discurso.)

EL ORADOR

Con vuestra venia Muy Poderoso Maestro.

Caro Hermano: el Ilustre Arquitecto Hirám, a quien acabáis de representar, fue la personificación de la honradez, la actividad y la inteligencia; hombre de excepcional talento que ejecutaba con celo y fidelidad cuantos trabajos le eran encomendados.

Honradez y laboriosidad en todas las circunstancias de la vida, es la síntesis de la enseñanza que se da en el grado de Maestro Perfecto, que tiende a dotar a la Humanidad de un enjambre de solícitos francmasones, en el cual no debe existir zángano alguno.

La ociosidad es la anulación de la vida del hombre, pues haciéndose inútil para todo y para todos, e inmovilizando totalmente su potencia intelectual, sólo ofrece a la Humanidad su parte animal y corpórea, sin destello alguno de la inteligencia.

Y no creáis que en esto nos referimos sólo a la ociosidad sistemáticamente voluntaria; la inconsciente e instintiva es a veces tan perjudicial como aquella.

Deteneos a reflexionar un momento; lanzad una mirada a vuestro presente y a vuestro pasado; ved lo que la inmensa mayoría de los hombres hacen en torno vuestro, y veréis que pasan multitud de horas realizando la frase vulgar de matar el tiempo; en perseguir fantásticas quimeras, ilusorios desvaríos, esto es, en *no ser* lo que debemos ser, centro de actividad, de perenne y resistente inteligencia; y que transcurridos algunos años llega a nosotros la fría ancianidad, desnuda de toda ilusión, y con mil necesidades; y entonces, al mirar hacia atrás, al contemplar nuestra muerta virilidad y nuestra juventud perdida, sentimos un agudo dolor que lacera nuestra alma, y oímos que cual profundo y angustioso quejido, dice nuestra consciencia: “¡Cuánto tiempo perdido!”

Aprender y crear moral y materialmente, es el deber del hombre sobre la tierra, como individuo de la Humanidad. Que así como el árbol absorbe por sus hojas y raíces los elementos que flotan en el aire, y las partículas que en suspensión tiene la atmósfera, así al alma humana se asimila la instrucción y la ciencia, y crece, se desarrolla, se perfecciona, y aumenta su fuerza y poderío.

A este ingénito desarrollo en todos los hombres, y más particularmente en todos los francmasones, es al que deben tender los esfuerzos de los Maestros Perfectos, durmiendo poco, hablando menos, estudiando mucho, y pensando más, puesto que aprender y aprender mucho es su lema, para poder realizar sus importantes deberes.

Este desarrollo, este crecimiento del alma, no debe manifestarse solamente por el aumento de la riqueza intelectual y aún material del individuo, sino que debe hacerse también sensible a los demás hombres, modificando y perfeccionando su manera de ser para con ellos.

Y que esto es así, viene a demostrarlo la manera de ser del verdadero Maestro Perfecto, el cual procede en su trato para con los demás seres humanos, de una manera peculiar y propia que, bien comprendida, da superlativo realce a la Institución, a su enseñanza, a sus principios, y a su doctrina.

Vosotros lo sabéis y yo os lo recuerdo; el francmasón debe ser recto en sus tratos, tan íntegro en los asuntos más pequeños como en aquellos que revistan la mayor importancia; veraz en absoluto, no ha de usar de dobles sentidos ni tergiversaciones, porque como individuo de la Institución, no sólo ha contraído el solemne compromiso de huir del error y combatirlo, sino también el de evitar todo cuanto induzca a engaños, y ser hostil a cuanto pueda ocasionarle.

No basta a excusar al Maestro Perfecto, que comprende el grado que posee y la doctrina que en él se inculca, el sofisma de que la ley o las costumbres le autorizan a realizar tal o cual doblez, puesto que con ser consuetudinaria, no deja de ser legalmente censurable. El francmasón es el apóstol de la verdad, y el enemigo mortal, sin tregua,

cuartel, armisticio, ni perdón, del error, ya se presente éste en su forma pasiva de ignorancia, o ya en la activa de la mentira y el engaño.

Sed, pues, caro Hermano, recto, invariablemente recto en todas vuestras transacciones y contratos. Consideraos en la diversas circunstancias de la vida ligado en absoluto y a virtud de lustras promesas, a tan honrosa conducta. Trabajad sin descanso; tened la fuerza de fuerza de voluntad suficiente, para no dejaros dominar por el desaliento y la fatiga; atended a vuestro desarrollo físico, al propio tiempo que al intelectual, procurad tener constantemente en orden y arreglados vuestros asuntos y papeles, y de esta suerte, cuando por las incesantes transformaciones de la materia, dejéis esta existencia transitoria, los haréis con la segura y tranquila conciencia de aquel que ha legado a los demás todo lo posible, y que a nadie quitó cosa alguna: honrosa certidumbre que constituye la meta del grado con que acabáis de ser investido.

QUINTO GRADO

CLAUSURA DE LOS TRABAJOS

EL MUY PODEROSO MAESTRO

Venerable Vigilante; servíos disponer que se circule la Caja de auxilio fraternal.

EL VENERABLE VIGILANTE

Hermano Maestro de Ceremonias. Servíos cumplir con vuestro deber.

(El Maestro de Ceremonias, toma la caja, y después de presentársela al Muy Poderoso Maestro, la circula en la forma establecida por las Cámaras anteriores. Terminada la colecta dice:)

EL MUY PODEROSO MAESTRO

Hermano Stolkin, ¿qué hora es?

EL VENERABLE VIGILANTE

Las siete, Muy Poderoso Maestro.

EL MUY PODEROSO MAESTRO

Pues es llegada la hora del descanso; avisad a los Hermanos que voy a cerrar la Logia.

EL VENERABLE VIGILANTE

En pie, Hermanos míos, que el Muy Poderoso Maestro va a cerrar los trabajos.

(El Muy Poderoso Maestro, y con él todos los Hermanos, hacen el signo de admiración. Inmediatamente da con su mazo la batería que todos repiten con las manos, hecho lo cual dice:)

EL MUY PODEROSO MAESTRO

Queda cerrada esta Logia, pero antes de que nos separemos, que cada uno de nosotros prometa no revelar cosa alguna de cuanto aquí se ha dicho o hecho.

(En ese momento baja de su asiento, desenvaina la espada, y tomándola por la punta, presenta el puño a los Hermanos, que marchando de Norte a Sur desfilan todos por delante de él, colocando al pasar cada uno, su diestra sobre el puño de la espada, y diciendo en alta voz:)

Lo prometemos

(Terminado el desfile dice:)

EL MUY PODEROSO MAESTRO

Hermanos míos, id en paz.
